



Una Nueva Oficina para el Nuevo Año

Cuando me fui de la Oficina Diocesana en Bend el 21 de Diciembre para celebrar la Navidad en Baker City, mi escritorio y cajas de archivos fueron vaciados, fotos habían desaparecido, y, con excepción de una pared donde estaban unas cajas llenas, mi oficina estaba vacía. Todo estaba listo para cuando llegara la troca de mudanzas al siguiente día, el 22 de Diciembre y nos llevara todo a nuestra nueva oficina en Redmond.

El Obispo Connolly trasladó la sede diocesana de Baker City a Bend en 1987. Treinta años de uso desgastó la propiedad, y la reubicación se había considerado seriamente antes de llegar yo en el 2012. Para entonces, sin embargo, el mercado de bienes raíces comerciales en Bend había dejado de prosperar. No tuvimos más remedio que esperar nuestro tiempo hasta que las estrellas se alinearan más favorablemente. Finalmente, en el 2016, lo hicieron.

Nuestro éxodo de Bend se inició hace aproximadamente un año con la asunción del préstamo diocesano por los Caballeros de Colón. Eso preparó el escenario para la compra poco después de un edificio de oficinas a una corta distancia del

Aeropuerto de Redmond. Antes de nuestra llegada, había sido un centro de despachos con mucho espacio abierto lleno de cubículos; por lo que no tuvimos que derribar las antiguas paredes, y pudimos poner nuevas paredes donde las queríamos, con espacio para crecer para poder satisfacer las necesidades de expansión en los próximos años.

A medida que terminaba el verano pasado, la planificación, la concesión de permisos y la concesión de contratos para nuestro nuevo edificio continuaron progresivamente sin ningún problema grave, y el ritmo de la construcción se acercó tranquilamente a las fechas previstas. Y ahora, en el comienzo del Año Nuevo, nos movimos a nuestra nueva oficina.

Tal vez se estarán preguntando con todo derecho en cómo fue que se pagó. La venta de la antigua oficina y otros bienes nos permitió financiar el acuerdo por nosotros mismos. Ningún fondo de la Apelación del Obispo se usó para la compra del edificio; ni la Diócesis asumió ninguna deuda adicional para comprarlo.

En cada paso del camino, la mano de la Providencia atrajo a las personas adecuadas a nuestra puerta para ayudarnos a hacer la mudanza — la oficina nacional de los Caballeros de Colón; John Kvapil, Phil Doza, y Beth Freeman de DKA Architecture; Matt Coen, Joe McNamee, y Eric Meeuwsen de CS Construction; y John Schimoller de Remax Real Estate.

En el último año y medio, el Consejo de Finanzas Diocesano contribuyó una cantidad indispensable de imaginación, colaboración, y buen consejo a este proyecto. Permítanme nombrarlos individualmente: Padre Rick Fischer, Vicario General; Joe LaCosse y Dick Grall de San Francisco en Bend; Hank Caldwell de San Pío X en Klamath Falls; Gary Thompson y Tom MacDonald de San José en Prineville. En el corazón del proyecto, Hope Burke, Director Financiero de la Diócesis, de alguna manera mantuvo un millón de detalles en balance y nos vio hasta el final. En los últimos días, la previsión, el arduo trabajo y la buena cooperación del Personal Diocesano aliviaron la carga de la mudanza para todos los interesados. A todos y cada uno: ¡muchas, muchas gracias!

Esperamos verlos en nuestro nuevo entorno una vez que ya estemos completamente instalados.